



e l e k t r o n

Boletín del FRENTE DE TRABAJADORES DE LA ENERGIA de MEXICO
Organización obrera afiliada a la FEDERACION SINDICAL MUNDIAL
www.fte-energia.org | prensa@fte-energia.org
Volumen 9, Número 103, mayo 3 de 2009

Empieza otra epidemia

Otro dañino virus porcino empieza a diseminarse, hoy se inicia la campaña para la elección de diputados. Como en la emergencia sanitaria el control de la nueva epidemia lo tendrá la televisión privada. ¡Abajo el fraude del Estado, gobiernos y partidos políticos! ¡Ni un voto para ningún partido! Todos son traidores a la nación.

Se pasan de influenza

La Organización Mundial de la Salud (OMS) decidió cambiarle el nombre al virus causante de la epidemia, ya no es influenza porcina sino, solamente, AH1N1. Es evidente que las transnacionales se movieron para hacer valer su poder. En México el gobierno desplegó de inmediato una amplia campaña televisiva para “recordarle” a la audiencia que la industria porcina “no tiene nada que ver”.

No obstante, son reiteradas las denuncias contra la deshigiene de la Granja Carroll, ubicada en Perote, Veracruz. La misma OMS ha dicho que el gobierno mexicano desestimó la alerta enviada a principios de abril surgida precisamente de ese lugar.

Pero, ¿ya está identificado el tal virus? En Europa dicen que está formado por cuatro cepas: dos porcinas, una aviaria y una humana. Sin embargo, “es un virus nunca visto” y se desconoce la respuesta del organismo, aunque es miembro de la familia H1N1 que han atacado desde 1978 e, incluso, 1918. Se dice que el virus es un mutante sin precisar si es natural o de laboratorio.

Entre tanto, el manejo oficial de cifras sigue siendo impreciso y manipulable. El sistema de salud está muy desordenado, ni siquiera hay coordinación con los estados. Esto no es casual. El sistema está desintegrado y sobrevive con una práctica médica obsoleta. Los centros de salud no son tales sino, más bien, centros de enfermedad. La filosofía jamás ha estado orientada a la prevención. Peor aún, en la práctica, millones de mexicanos NO tienen derecho a la salud.

La situación ha llegado a tal nivel que los médicos y paramédicos del Centro Médico La Raza, adscrito al Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) tan tenido que hacer un mitin porque no cuentan con los medios elementales de protección para realizar su trabajo, ni siquiera un simple cubrebocas de alta seguridad. Este es uno de los hospitales más importantes del país, en otros casos, la situación es peor.

Y, ante la magnitud de la emergencia, ¿los hospitales privados sirven de algo al sistema de salud? ¡NO! Con o sin influenza, el objetivo de esos centros es el negocio. Allí reconocen que existe el derecho a la salud “pero hay que pagarlo”. En la coyuntura, ¿han hecho (o harán) algo por la salud de la población? ¡NADA!

Desinformación neoliberal

Los números han variado, un día se reportaron muchos muertos y, al otro día, resultó que eran menos. Todos los días se habla de muchos afectados pero los casos atribuidos al virus son menos.

2009 elektron 9 (103) 2, FTE de México

Del total de decesos, los atribuidos al virus serían 16. La característica de la información ha sido mezclar los números que se refieren a casos diferentes.

Pero, además, la información se limita a indicar números sin atender el contexto ni el medio ambiente. Eso forma parte de la práctica médica basada en ocultar la información. Los propios pacientes jamás saben que les está pasando o que se hace con ellos, solo los médicos, que jamás informan, salvo superficialidades, dedicados a la administración del daño.

Con respecto al origen y características del virus la situación está peor. El manejo de la OMS deja mayores interrogantes. La discusión debe activarse y profundizarse. ¿Los virus pueden surgir espontáneamente? No, totalmente. Es decir, los virus son estructuras materiales que pueden existir pero se desarrollan bajo condiciones “propicias” debida a un ambiente infectado o alterado inmunológicamente, no ocurren acontextualizadas o en el vacío.

¿Se pueden producir artificialmente los virus? Sí, teórica y prácticamente. La guerra bacteriológica no es reciente y mucho se ha trabajado para el mal con terribles experiencias. De entrada, no se puede afirmar que los virus sean organismos vivos. Se trata de estructuras moleculares orgánicas que tienen una propiedad de “extrañeza” que afecta el funcionamiento normal del organismo vivo.

En el presente caso, las sospechas cada vez son mayores y ningún escenario puede excluirse habida cuenta que el neoliberalismo representa una política abusiva de nula credibilidad. El problema existe, las muertes son reales, pero la explicación oficial no es convincente.

Democracia fraudulenta

El confinamiento de la sociedad en sus casas, decretado por los gobiernos federal y local en todo el país, ha servido para incrementar el número de horas frente a los televisores. Eso favorece el aplanamiento de la conciencia pero también produce aburrimiento.

Por eso ahora se prepara una nueva telenovela. Al mismo tiempo que se alarma excesivamente a la población, la televisión está repitiendo con más fuerza la campaña para votar en las próximas elecciones federales, estatales y municipales.

Cualquier protesta debe encauzarse por la vía del voto, se insiste compulsivamente. Si votas, “nuestra democracia crece”, dicen los anuncios. Todo manipulado y tergiversado, se pretende hacer creer a la ciudadanía que el voto tiene valor y es sinónimo de democracia. Nada más alejado de la realidad.

En México y el mundo, votar es igual a nada. El voto no representa la voluntad democrática de la sociedad, es apenas una expresión de formalidad, un mecanismo “aparente” para decidir pero nada más. Las grandes decisiones políticas, económicas o de cualquier naturaleza, NO las toman los votantes sino los votados, siempre en contra de sus supuestos representados.

En México siempre ha sido así. ¿Hay razones para que ahora no lo sea? ¡Ninguna!

El voto es “nada”

Hoy darán principio las campañas de los partidos políticos para la elección de diputados, federales y locales. Por la emergencia sanitaria no habrá concentraciones masivas pero sí televisivas. Como en otras ocasiones, se vuelven a repetir los discursos vacíos de candidatos desconocidos, electos corporativamente y sin méritos.

Muchas organizaciones han resuelto el problema indicando que como organización no se involucran con partidos políticos pero sus integrantes tienen la libertad por optar por el partido de su preferencia. Nosotros estimamos que eso NO resuelve. Es la hora de definiciones más precisas.

¿Votar significa algo? Bueno, en política la clase obrera no puede abstenerse. Pero, ¿la participación solamente puede ser evaluada mediante el voto? No, por supuesto, ejercer el voto no es la única ni la mejor manera de expresarse.

¿Se debe votar? Depende de las circunstancias. En el caso de las elecciones oficiales en México no tiene ningún sentido. Con votación o sin votación, nuevos diputados entrarán en funciones y volverán a hacer “lo que quieran”. Entonces, ¿nuestro voto tiene algún valor? Sí pero es negativo. Al votar y avalar una elección fraudulenta se legitima a los diputados electos.

No votar, sin embargo, representa un nivel de oposición muy elemental. Sí, pero votar a sabiendas del fraude (en todos los sentidos), es una ingenuidad.

Además, ¿por quién votar? Los candidatos de todos los partidos son un fiasco, a la gran mayoría nadie los conoce, de los conocidos debía haber vergüenza. ¿Alguien va por algún proyecto programático? ¡Nadie! Todos van con tapabocas, por un “hueso” o un “huesito”, y ya.

Pero, si no votamos, ¿todo seguirá igual? No necesariamente. Porque nuestra lucha no se debe limitar a no votar sino a organizarnos para “¡botarlos”! a todos.

¡Que se vayan todos!

Tampoco se puede olvidar que apenas en 2008, TODOS los partidos traicionaron a la nación al aprobar la contra-reforma energética para privatizar furtivamente a TODAS las fuentes de energía. Al 31 de diciembre de 2008, el 48.4% de la generación eléctrica total a nivel nacional ya es privada. Más de 300 transnacionales de la energía eléctrica, el gas y el agua han invadido al país, incrementándose con las petroleras, en tierra firme y en el mar. Pero, esto no dijo nada a esos políticos electoreros.

¿Los nuevos diputados serán diferentes? ¡Jamás! ¿Se atreverán tan siquiera a proponer la derogación de todas las leyes secundarias inconstitucionales? ¡Nunca! No lo hicieron antes, menos ahora, sujetos a impresionantes dietas y comisiones en dólares.

Nadie de esos políticos sirve a los intereses generales de la nación. Una opción adicional sería votar “en contra”, no previsto en las boletas, lo que equivaldría a la anulación del voto. Eso serviría para que el Instituto del Fraude Electoral (IFE) proceda con mayor soltura y ajuste el “programa fuente” de cómputo a conveniencia, cuestión que hará en cualquier escenario.

¡No votar por nadie! es una propuesta que no resuelve en lo inmediato, es cierto, pero refleja la desconfianza total y absoluta en el Estado. ¡Basta de legitimar a traidores!

La perspectiva está en la construcción del poder popular en los hechos. Eso rebasa a los procesos electorales. De ninguna manera es tarea sencilla pero es necesaria. Hay que minar al monstruo desde abajo. Los partidos políticos, y sus diputados, también son parte del Estado, el instrumento de opresión de la sociedad.

Frente de Trabajadores de la Energía,
de México